

COLECCIÓN TRABAJO SOCIAL

NUEVAS AGENDAS POLÍTICAS PARA EL TRABAJO SOCIAL

NUEVAS AGENDAS POLÍTICAS PARA EL TRABAJO SOCIAL

Mel Gray y Stephen Webb
EDITORES

Gianinna Muñoz Arce
TRADUCCIÓN

uah/Ediciones
Universidad Alberto Hurtado

NUEVAS AGENDAS POLÍTICAS PARA EL TRABAJO SOCIAL

© Mel Gray y Stephen Webb
Editores

Traducción de Gianinna Muñoz Arce

Ediciones Universidad Alberto Hurtado
Alameda 1869 - Santiago de Chile
mgarciam@uahurtado.cl – 56-228897726
www.uahurtado.cl

Primera edición en inglés *The New Politics of Social Work*
Copyright © 2013, Mel Gray, Stephen A. Webb
Esta edición ha sido traducida y publicada bajo licencia Springer Nature Limited, bajo la
responsabilidad de Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

Primera edición en castellano agosto 2020
Impreso en Santiago de Chile por C y C impresores

Este texto fue sometido al sistema de referato ciego externo

ISBN libro impreso: 978-956-357-243-8
ISBN libro digital: 978-956-357-244-5

Coordinadora colección Trabajo social
Paulina Morales

Dirección editorial
Alejandra Stevenson Valdés

Editora ejecutiva
Beatriz García-Huidobro

Diseño interior
Gloria Barrios A.

Diseño de portada: Francisca Toral, sobre diseño de colección de Estudio Vicencio

Imagen de portada: Fotografía de Fernando Prado Becerra.



Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

ÍNDICE GENERAL

Prólogo de la traductora	9
--------------------------	---

PARTE I NUEVAS AGENDAS PARA EL TRABAJO SOCIAL

Capítulo I	
Hacia una nueva agenda política para el trabajo social	19
<i>Mel Gray y Stephen A. Webb</i>	

Capítulo II	
Una lectura histórica del trabajo social crítico y radical	43
<i>Bob Pease</i>	

Capítulo III	
Mapeando el territorio teórico y político del trabajo social	73
<i>Paul Michael Garrett</i>	

Capítulo IV	
El trabajo social y las políticas del reconocimiento	97
<i>Stan Houston</i>	

PARTE II INTERVENCIONES ORIENTADAS POLÍTICAMENTE

Capítulo V	
La intervención reflexiva y crítica	117
<i>Carolyn Taylor</i>	

Capítulo VI	
La gestión desde una perspectiva crítica	141
<i>John Lawler</i>	

Capítulo VII	
Las “buenas prácticas” desde una perspectiva crítica	163
<i>Harry Ferguson</i>	

Capítulo VIII	
Análisis crítico del discurso	179
<i>Greg Marston</i>	

PARTE III INTERVENCIONES TRANSFORMADORAS

Capítulo IX	
Nuevos enfoques para el empoderamiento	201
<i>Vivienne E. Cree</i>	

Capítulo X	
El enfoque de derechos y el trabajo social internacional	219
<i>Richard Hugman</i>	

Capítulo XI	
Gobernanza femocrática e infancia	239
<i>Tammy Findlay</i>	

Capítulo XII	
Trabajadores/as sociales como agentes de transformación	267
<i>Iain Ferguson</i>	

Capítulo XIII	
La izquierda especulativa y las nuevas agendas políticas para el trabajo social	285
<i>Mel Gray y Stephen A. Webb</i>	

Autoras y autores	305
--------------------------	-----

Agradecimientos	309
------------------------	-----

PRÓLOGO DE LA TRADUCTORA

Nuevas agendas políticas para el trabajo social es una interpelación a la dimensión política más profunda de nuestra profesión y disciplina, un cuestionamiento a los posicionamientos y estrategias desde las cuales las y los trabajadores sociales enfrentamos hoy los estragos del capitalismo neoliberal a escala global. A pesar de que el texto original fue publicado en el año 2013, el debate al que nos invitan Mel Gray y Stephen Webb se encuentra totalmente vigente. El desmantelamiento de los Estados de Bienestar en Europa y otros países angloamericanos parece no tener vuelta atrás, y la creciente avanzada de la derecha más radical en los países de América del Sur junto al ya sabido incremento de las desigualdades estructurales a nivel planetario, nos indican que hoy más que nunca trabajo social requiere de nuevos marcos interpretativos y repertorios de intervención que permitan desafiar el sentido “común” y provocar rupturas frente a lo que parece normal e inevitable.

Al término de esta traducción, y mientras escribo estas letras, vivo el “estallido social” que comenzó en Chile el 18 de octubre de 2019, el cual, leído en el concierto de otros movimientos de resistencia y dinámicas de violencia institucional que han tenido lugar en diversos países de la región en los últimos meses, nos muestra que la pregunta por las agendas políticas de trabajo social cobra hoy un carácter insoslayable. Las violaciones a los derechos humanos y la barbarie, pesadillas que ocupaban un lugar central en nuestra memoria profesional, y que creíamos parte de nuestro pasado a la vez que pronunciábamos el “nunca más” del que creíamos tener certezas, hoy nos golpea otra vez. Nos duele, nos horroriza, nos lleva al infierno a la vez que nos cuestiona en lo profundo, nos activa en las calles, nos remece. Lejos de estar cerca de un desenlace, de lo único que podemos estar ciertas es que lo que hoy tenemos es un

nuevo Chile, cansado e indignado con las desigualdades brutales, herido y abusado, pero también ansioso de transformaciones profundas, estructurales. Las y los trabajadores sociales tendremos que preguntarnos, en este escenario, hacia dónde y de qué manera vamos a participar en la producción de dichas transformaciones: denunciando la injusticia una vez más tal como lo hicieran nuestras colegas de la Vicaría de la Solidaridad en tiempos de la dictadura, participando, acompañando y avanzando junto con los movimientos sociales y colectivos que luchan por mayor dignidad, y reforzando estos nuevos sentidos comunes que han emergido en este estallido: el espíritu crítico, movilizad, creativo, valiente, que exige participar genuinamente en la construcción de las reglas del juego.

Esto último me parece especialmente relevante considerando que el propósito de este libro es precisamente desafiar el sentido “común”, deconstruir la agenda y visualizar nuevas estrategias políticas para el trabajo social. Después de todo, ese parecía ser uno de los triunfos más espeluznantes del capitalismo en este, su momento neoliberal: que pensáramos y creyéramos que no existían formas “otras” de habitar, que no había otras formas posibles de vincularnos y hacer sociedad, que no había alternativas (Boltanski y Chiapello, 2002; Harvey, 2007; Eagleton-Pierce, 2016). Gray y Webb, desde el otro lado del mundo, nos muestran un debate sobre enfoques posibles, prácticas de resistencia sutiles y radicales que trabajadoras/es sociales de otros países desarrollan día a día dentro de sus instituciones, en base a un abanico de opciones conceptuales que permiten abrir la mirada e imaginar otra sociedad. Pero también cuestionarnos sobre lo que hemos construido como proyecto político, y específicamente desde la vereda política de la izquierda. Es una llamada crítica, pero, sobre todo, autocrítica, que nos conmina a la constante revisión de cómo y por qué hemos llegado al momento actual; hacia dónde y de qué manera queremos avanzar como profesión y disciplina en los tiempos revueltos que estamos viviendo.

Una ventana desde el otro lado del mundo

Cuando en septiembre de 2017 tuve el privilegio de conocer a la profesora Mel Gray en la Universidad de Newcastle, Australia, me quedé maravillada con su capacidad de articular esta visión compleja, densa y

comprometida con el fortalecimiento de nuestra profesión y disciplina, a la par de su cordialidad, sencillez y calidez humana. Desafortunadamente, poco conocemos del trabajo de académicas/os del trabajo social crítico del mundo anglosajón en los países de habla hispana. A pesar de los grandes avances tecnológicos y del uso masivo de las “redes sociales” en las últimas décadas, el trabajo social parece seguir teniendo un desarrollo intelectual fragmentado, aislado. Poco saben también, en el mundo anglosajón, de los aportes conceptuales producidos desde el trabajo social de América del Sur y otros países del sur global. Otros intentos vendrán en la línea de visibilizar nuestras discusiones en el mundo anglosajón (Ver Kleibl *et al.*, 2020, por ejemplo). Por lo pronto, la traducción de este libro constituye en mi opinión una posibilidad de traer aquellos debates teóricos, directamente políticos, explícitamente de izquierda, producidos desde Australia, Gran Bretaña, Irlanda, Sudáfrica y Canadá, a nuestras aulas, a nuestros debates académicos y espacios de desarrollo profesional.

Las discusiones sobre la necesidad de construir nuevas agendas políticas para trabajo social plasmadas en este libro nos muestran, claramente, que no tiene sentido organizar la producción intelectual de trabajo social de acuerdo a regiones geográficas. Así como no existe un único “trabajo social latinoamericano”, no existe algo que podamos llamar “trabajo social anglosajón”. Existe una pluralidad teórica en ambos contextos. En ese sentido, el trabajo social crítico desarrollado en América Latina y el trabajo social radical en el mundo anglosajón tienen muchos más puntos en común que los que podrían tener con formas de trabajo social conservadoras dentro una misma región o país.

No obstante, sí cabe recalcar que lo que se entiende por trabajo social crítico en este libro –y en el mundo anglosajón en general– obedece a un contexto geopolítico particular que en ningún caso puede pasar inadvertido. En ese sentido, la idea de crítica, y de trabajo social “crítico”, es inconmensurable. Nuestra región ha sido históricamente configurada por el colonialismo, dictaduras, regímenes autoritarios, patronales y clientelares, al mismo tiempo que por trayectorias de luchas y resistencias por parte de movimientos sociales, colectivos y comunidades, lo que ciertamente otorga una impronta al desarrollo profesional y disciplinar que es particular. En este sentido, vemos que una buena parte de las discusiones contenidas en este libro son respuestas al declive del trabajo social entendido como una profesión que se ha desarrollado bajo un régimen de

bienestar –que se ejerce al alero del Estado, que es regulada por el Estado y que es orientada por marcos procedimentales más bien rígidos– características que posiblemente nunca se han visto de manera simultánea en el trabajo social de nuestra América Latina.

La apuesta por la traducción

¿Por qué entonces aceptar el desafío de traducir una obra de “trabajo social crítico”, anglosajona, al español? Son varias las razones que impulsaron este trabajo. En primer lugar, porque la discusión sobre la agenda política de trabajo social hoy es necesaria, sino vital, para enfrentar las encrucijadas del momento actual. Esta obra permite mostrar un contrapunto –una construcción conceptual distinta– de la propia idea de “proyecto ético-político” tan ampliamente desarrollada en América Latina, especialmente desde el trabajo social brasileño. Gray y Webb ofrecen en este libro un encuadre en las coordenadas de representación, redistribución y reconocimiento, encarnados en las propuestas de exponentes contemporáneas de la teoría crítica, como Nancy Fraser y Judith Butler (Fraser, 2015; Butler, 2015; Fraser y Bulter, 2016), que son fundamentales para comprender los debates por “lo crítico” en estos “tiempos críticos”. Las autoras revisitan las disputas conceptuales entre marxismo y feminismo, claves para comprender desde qué lugar construimos nuestra versión de lo crítico. Mucho de esos debates fundan los capítulos que conforman este libro.

En segundo lugar, me parece increíblemente provocadora la manera en que Gray y Webb sugieren aproximarse al debate sobre la tradición crítica en trabajo social: las coordenadas son “una agenda política”, y específicamente “una agenda política de izquierda”. Y en este sentido, son claros en plantear que la invitación es a pensar nuevas agendas políticas para un trabajo social de izquierda. Esto implica redefinir, primeramente, el propio proyecto político de izquierda de trabajo social –una misión en extremo ambiciosa, ciertamente– en el sentido de radicalización de la teoría y práctica profesional. Para ello se toman de los planteamientos de importantes referentes de la teoría social contemporánea: Žižek, Badiou, Boltanski, Rancière, Mouffé, Nancy, Negri, Vattimo, Buck-Morss, Esposito y Agamben, entre otros. Ponen en el tapete de la discusión, a disposición

para ser deconstruidas, las ideas sobre el comunismo y sobre lo común, “lo que tenemos en común” y las posibilidades de construir alternativas de transformación social desde allí. Dejan claro –y lo verán transversalmente en el texto– que esta propuesta no quiere ser un “manifiesto”. De hecho, critica constantemente las expresiones esencialistas de la izquierda. El texto es también provocador en el sentido en que nos pone frente a ciertos binarismos que desafían la propia noción de crítica, por ejemplo, al tomar los planteamientos de Badiou sobre comunismo versus neoliberalismo; al mismo tiempo que ofrece alternativas micropolíticas de resistencia, que, aunque pueden no ser suficiente desde ciertos puntos de vista, contribuyen a subvertir lógicas neoliberales en el día a día.

Por último, la traducción de esta obra permite incorporar nuevos elementos al debate disciplinar de trabajo social. La producción de obras abocadas a la discusión disciplinar no es algo frecuente, desafortunadamente. Ya sea para criticar los postulados que aquí aparecen, para compararlos, afirmarlos o destruirlos creativamente, espero que el contenido de este texto movilice discusiones. Asimismo, a partir de esta lectura podemos desmitificar aquellas visiones estigmatizantes sobre el trabajo social anglosajón, que lo consideran una práctica burocratizada y acrítica. En este libro encontrarán aportes teóricos contundentes y provocadores, que desafían esta caricatura. Ciertamente, al igual que en todo el mundo, también existen las “historias de terror” en trabajo social (Ferguson *et al.*, 2018). Las referencias a *Baby Peter* –un niño de tres años que murió a causa de violencia intrafamiliar, y que registraba más de sesenta intervenciones de los servicios sociales ingleses– se encuentran en diversos capítulos del libro. Hay, en ese sentido, un dolor profundo que ha movilizó la redefinición del trabajo social en el mundo anglosajón, sus deberes intelectuales y políticos (Garrett, 2013; Webb, 2019), muchos de los cuales inspiraron a las/os autores de los capítulos del texto.

El libro muestra, en su conjunto, un esfuerzo por deconstruir la idea de trabajo social crítico de anclaje marxista estructural, incorporando diversos aportes desde los enfoques feministas y las perspectivas críticas de las nuevas generaciones de la Escuela de Frankfurt, incluyendo sus críticas internas. Al mismo tiempo, se distancia radicalmente del postmodernismo y sus influencias en la discusión disciplinar. Sin embargo, llama la atención de que a pesar de aparecer mencionado en el capítulo introductorio, no se desarrollen líneas argumentativas basadas en el

pensamiento decolonial o en aportes conceptuales desde el sur global a la discusión disciplinar de trabajo social. Intuyo que este vacío ha de haber sido observado por los autores, puesto que unos años después de la publicación de este libro apareció *Decolonizing Social Work* (editado por Mel Gray, John Coates, Michael Yellow Bird y Tihani Hetherington, y publicado por Routledge en 2016), donde se enfatiza precisamente la necesidad de dismantelar la colonialidad disciplinar y el imperialismo profesional que atraviesan los debates de trabajo social. Una nueva agenda política para trabajo social, sin duda, requiere hacer este giro.

Espero que la traducción de este texto contribuya a dinamizar estos y otros debates, que sea de interés para quienes nos mueve la pasión por el trabajo social y nos importa el futuro de esta profesión y disciplina aguerrida, que ha quebrado sentidos comunes y que ha resistido de mil maneras frente a las diversas caras de la injusticia a través de la historia, en todo el mundo (Campbell *et al.*, 2019). Creo profundamente que, en esta lucha, tal como plantean Gray y Webb en las siguientes páginas, *nada menos que una revolución del pensamiento bastará*. Un libro como este no nos dará recetas ni soluciones inmediatas a las crisis estructurales que enfrentamos con dolor en nuestra América Latina en estos tiempos. Trabajo social no salvará el mundo de la barbarie –los autores no pueden estar más lejos de esa lectura mesiánica–. Pero la revolución en nuestras formas de mirar y de habitar nuestros espacios profesionales puede hacer una diferencia. Es la invitación de los autores, a la que me sumo esperanzada.

Agradezco a las casas editoriales Springer-Palgrave Macmillan y Ediciones Universidad Alberto Hurtado por la oportunidad de publicar esta traducción, al proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11160588 de Conicyt que financió mi pasantía de investigación en la Universidad de Newcastle, Australia, y a los autores del libro, especialmente a la profesora Mel Gray por su confianza y generosidad.

GIANINNA MUÑOZ ARCE
Santiago de Chile, octubre de 2019.

Referencias

- Boltanski, L. y Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.
- Butler, J. (2015). *Notes Toward a Performative Theory of Assembly*. Harvard: University Press.
- Campbell, J., Ioakimidis, V. y Maglajlic, RA. (2019). Social work for critical peace: A comparative approach to understanding social work and political conflict. *European Journal of Social Work* 22 (6), 1073-1084.
- Eagleton-Pierce, M. (2016). *Neoliberalism: The Key Concepts*. London: Routledge.
- Ferguson, I., Ioakimidis, V., Lavalette, M. (2018). *Global Social Work in a Political Context: Radical Perspectives*. Bristol: The Policy Press.
- Fraser, N. (2015). *Fortunas del Feminismo*. Quito: IAEN-Traficantes de Sueños.
- Fraser, N. y Butler, J. (2016). *¿Reconocimiento o redistribución? Un debate entre marxismo y feminismo*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Garrett, P. M. (2013). *Social Work and Social Theory: Making Connections*. Bristol: The Policy Press.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Kleibl, T., Lutz, R., Noyoo, N., Bunk, B., Dittmann, A. y Seepamore, B. (Eds.). (2020). *The Routledge Handbook of Postcolonial Social Work*. Oxon: Routledge.
- Webb, S. (Ed.). (2019). *The Routledge Handbook of Critical Social Work*. Oxon: Routledge.

PARTE I

NUEVAS AGENDAS
PARA EL TRABAJO SOCIAL

CAPÍTULO I

HACIA UNA NUEVA AGENDA POLÍTICA PARA EL TRABAJO SOCIAL

Mel Gray y Stephen A. Webb

Indudablemente, una de las más grandiosas virtudes del trabajo social es que continúa pensando políticamente aun en estos tiempos de crisis y austeridad. La búsqueda de igualdad y justicia en conjunción con los ideales de la libertad, han sido sus valores fundantes desde sus orígenes como profesión. La búsqueda de estructuras que puedan alcanzar esos estándares valóricos ha sido una lucha del trabajo social crítico, y, en este sentido, postulamos que adoptar una posición política en defensa de esos valores es un riesgo que trabajo social debe correr. Se trata de una invitación con un doble objetivo: una renovación de la agenda política de izquierda en trabajo social, y una articulación del rol de trabajo social que le permita contribuir a la abolición de los regímenes de explotación mantenidos por la clase capitalista y su orden económico neoliberal (Badiou, 2012), que se reflejan claramente en la declaración de Warren Buffett en *The Sage of Omaha*, cuando declara explícitamente que “hay una guerra de clases, está bien, pero es mi clase, la clase de los ricos, la que está haciendo esta guerra, y la estamos ganando”.

De manera colectiva, los autores de este libro buscan proponer ‘nuevas agendas políticas’ para trabajo social, bajo el entendido de que este tiene la responsabilidad pública de confrontar la injusticia. Los capítulos que se presentan a continuación hablan por sí mismos, y deliberadamente, no hablan desde la misma perspectiva teórica. El punto central, por supuesto, es en parte una exhortación, un llamado a las/os trabajadoras sociales a tomar posición, pero en parte es también una necesidad definir y avanzar en términos de visualizar cómo estas ideas pueden ser movilizadas. Una nueva agenda política implica redefinir el proyecto político de la izquierda en trabajo social en términos de una ‘radicalización’ de la teoría y la práctica (Ver Capítulo XIII). Esto requiere una

militancia capaz de confrontar el sistema de poder capitalista neoliberal que limita y rechaza los valores que guían al trabajo social. Esos son los objetivos centrales de una nueva agenda política para el trabajo social que comience por discutir qué entendemos por una ‘sociedad justa’ y cómo la injusticia se manifiesta en relaciones y estructuras institucionales cotidianas. Este proyecto político confronta, desmantela y agita, y busca transformar las relaciones de dominación, opresión, marginación y exclusión que conllevan a la injusticia (Ver Capítulo VIII). El trabajo social crítico es la base para una nueva agenda política en trabajo social, con sus herramientas históricas y conceptuales que nos permiten nutrir nuestra perspectiva sobre lo político. Sin embargo, ha habido una proliferación de propuestas posmarxistas que nos han movilizado más allá del trabajo social crítico tradicional, liberando al trabajo social de influencias posmodernas y reconfigurándolo al alero de las propuestas de la Escuela de Frankfurt. Más aún, las recientes movilizaciones políticas a través de la acción de movimientos sociales en el escenario de la crisis financiera posglobalización ha cambiado significativamente las respuestas ante el neoliberalismo y el enfoque de austeridad que ha afectado las políticas de bienestar. Hemos visto junto al *Occupy Movement*, las protestas turcas en *Taksim Square*, el resurgimiento de la izquierda griega y la Primavera Árabe. Aunque la inspiración que motivó este libro se enmarca en la tradición crítica y radical descrita por Bob Pease en el Capítulo II, nuestra noción de ‘una nueva agenda política’ abarca diversas perspectivas y asuntos dentro del ambiente político contemporáneo del activismo social.

La larga noche de la izquierda está llegando a su fin

El punto de partida para concebir la agenda política renovada para trabajo social que se propone en este libro se articula en torno a dos importantes desarrollos dentro de las ciencias sociales provenientes tanto desde la teoría social como desde la filosofía política. La articulación entre ambos desarrollos puede contribuir sustantivamente a pensar nuevos proyectos políticos para trabajo social. Desde la teoría social, enfocamos discusiones en el plano de la teoría sociológica, materializados por ejemplo en el trabajo de Nancy Fraser y Axel Honneth (2003), frecuentemente referido como el debate sobre un modelo integrado de justicia social (que

permea varias de las discusiones de este libro: capítulos II, IV, VIII, X y XI). Desde la filosofía política, y derivando desde las propuestas de Alain Badiou, recogemos específicamente su reconstrucción de una teoría política basada en el materialismo histórico de Marx (Capítulo III). Tomando ambas líneas argumentativas, es posible potenciar una agenda política para trabajo social a través de una reconstrucción innovadora de las discusiones sobre justicia social y solidaridad, de las posibilidades políticas y las ideas transformadoras en lo que respecta a la emancipación y la liberación.

Esta agenda impulsa la discusión hacia un nuevo proyecto político dentro de una nueva izquierda intelectual, la cual convoca a pensadores que se unen en las consideraciones críticas sobre la noción de comunidad y sobre las propuestas progresistas de autores que están en la línea de Badiou, como Slavoj Žižek, Jacques Rancière, Chantal Mouffe, Jean-Luc Nancy, Antonio Negri, Peter Hallward, Costas Douzinas, Gianni Vattimo, Susan Buck-Morss, Alberto Toscano, Roberto Esposito y Giorgio Agamben. También incluimos aquí las propuestas desarrolladas por revistas radicales, como el *International Journal of Communisation*, *Endnote* y *Tiqqun*.

De acuerdo a este grupo de pensadores de izquierda, la justicia no es posible sin la abolición del capitalismo. Estas vertientes de pensamiento radical se unen para desarrollar una crítica colectiva de lo que ellos han denominado la ‘pospolítica’, la cual refiere a la emergencia de la política de los consensos que ha tenido lugar después de la Guerra Fría, donde lo político se vuelve simplemente una preocupación frente a los ‘hechos políticos’ o frente a la ‘decisión sobre asuntos comunes’ liderada por la ‘clase estabilizadora’. En contra de esta política sin esperanza, este grupo de pensadores reinstala la importancia del antagonismo inherente entre clases sociales en un mundo opresivo y dominado por el capitalismo. Tal como plantea Žižek (1999), una perspectiva radical ‘insiste en la primacía del antagonismo inherente como un elemento constitutivo de lo político’ (p. 29). El camino político que trabajo social ha atravesado a través de su historia es evidente. Después de abandonar el ‘esencialismo de la lucha de clases’ para abrazar la pluralidad de las resistencias anti racistas, feministas y posmodernas, hoy vemos con claridad que el ‘capitalismo’ emerge como *el* problema (Žižek, 2012). Como consecuencia de ello, hoy también estamos siendo testigos de la reconstrucción de nuevas teorías y prácticas de resistencia.